

EL CIEGO Y EL PASTOR

(Fabula)

Un ciego lugareño bastón en mano
Andarín él, el camino desandaba
En derrotero diario de sus vericuetos
El conocía cada piedra

Al pastor lo anunciaba
El cencerro de la oveja madrina
El ciego se recostaba a la vera
Pasaba la manada indiferente

Parase el pastor y así preguntó
¿Buen hombre dime tú,
Cómo puedes saber de mis ovejas
Si ver no puedes?

-Buen pastor eres tú amigo
Que preguntas lo que sabes
Pero no comprendes aún-
¿Dime cuantos sentidos tienes?

Sorprendido por la pregunta
Pensó el pastor una respuesta
Aun con dudas dijo: cinco
¡Bravo todos lo tienes tú!

No comprendo –el pastor dijo-
Donde está lo que no sé
-Escucha buen amigo- el ciego respondió
Por tener la vista tú no valoras a los otros-

¿Cómo es eso?
-Quienes cómo yo crecemos de la vista
Dios no concede el don de poder “ver”
Con los otros sentidos-

-Ahora sí debes mi incultura aclarar-
-Bien escucha, yo no veo, pero mis oídos
Son más agudos, mi tacto más sensible,
Mi olfato más suspicaz –

Quedose el pastor sin palabras
Y el ciego termino diciendo
-Si cinco sentidos tienes valóralos
Úsalos y cuídalos..., cuando veas
Alguien que sentido menos tenga
No te apiades de él, solo ofrécele tu amor
Como tú lo has hecho conmigo-

¿Cuándo yo contigo lo hice?

-Buen pastor, cuando te has parado
Y conmigo tu tiempo has compartido
Eso es verdadero amor-

Moraleja: no valorar lo que se tiene
Es negar de Dios la gracia recibida...

lorenzo 11/05/2021